ANO II — Marzo de 1924 — NUM. 4

La justicia no se compra ni se pide de limosna; si no existe se hace.
|P. G. GUERRERO

LA VOZ DEL PARIA

Lo que mueve y arrastra al mundo, no son las lo-comotoras, son las ideas.
V. HUGO

Repartición gratuita

Redacción y Administración 32, 673 | Organo Oficial de las Agrupaciones Anarquistas de Balcarce F. C. S. | Aparece cuando puede

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Ideas. Valores

En nuestros conceptos de valorización moral e ideológica en el terreno filosófico de la Libertad, se nos ocasiona muy comunmente, algo analítico que examinado con imparcialidad de convinciones, entresacamos como lógica consecuencia, un cúmulo de estrechos y mezquinos valores psíquicos y morales, casi informes y anormales con el verdadero sentido del intelecto dentro de la ideología libertaria.

Al exponer una idea, al vertir un concepto c plantear un problema, procuramos (con buena o mala intención) siempre y en cada momento, que ello sea discutido con el máximum de inteligencia que poseamos y objetar con el acierto más culto, contundente y propicio para su resolución. Toda transación en este caso, no sería más que un mero acercamiento personal. Pero como las ideas y los actos son valores inmanentes del intelecto y sus activas realizaciones, de ahí que no pueda dar lugar a tangentes opuestas a la excelsa concepción de la Libertad.

Tal vez que en nuestro campo anarquista queriendo obrar en nombre de la libertad individual, osemos en reprochar la colectiva, sin darnos cuenta que es uno de los mayores relajamientos de nuestros principios ideológicos. El "yo" del individuo con el de la colectividad es el todo, como el "todo" de la colectividad es el conjunto de los individuos. En el primer caso como parte celular que integra en el gran todo, debe de acatar o atacar según el grado de superioridad que adopten sus diversas cualidades psíquicas, morales, físicas, etc. En el segundo caso, todo el conglomerado colectivo, vese obligado, tanto a obedecer como a exigir de todo el número individual sus diversas y cuantitivas cualidades para armonizar y vivificar sana y vigorosamente todo ese conjunto numérico que se llama colectividad. Esto, sociológicamente, llamaríamosle solidaridad; por que cuyo valor sería la superioridad del influjo ideológico que guiara en todas sus manifestaciones de vida.

El libertario, el anarquista, debe de ir munido de la mejor sublimidad psíquica y moral; este es el mejor comprobante para valorizar todas sus acciones de carácter ideológico. Si le faltare cualquiera de estas cualidades, sus faltas y equivocos estallarían con la mayor facilidad. Dotados de esta elevada concepción, no nos daría lugar a ninguna duda por la firmeza de su carácter, por la comprensión de sus ideas.

En nuestro campo, parece destacarse un vicio consutudinario de personalismo. Parece que nos olvidáramos de conquistar prosélitos para la Anarquía, y obedecemos a adeptos grupistas: diatrivas mezquinas; rencillas estúpidas; ruindades crónicas y morbosas, marchan paralelamente con la limpidez de Acracia. Maldecimos los "íconos" llamándonos iconoclastas; pero..., parece que no tuviéramos empacho en erigirnos dioses de las multitudes...

Al constatar estos reflejos de por sí abyectos para la valorización de las ideas libertarias, no nos deja duda de que ellas pierden su valor, más que por desinterés, por caprichos que ansían el elogio colectivo, aunque para ello tengan que desprenderse de sus más caros conceptos ideológicos. La afinidad de ideas no se conquista con el aplauso inconsciente de un determinado grupo, por que ella no se preocupa de cualquier apasionamiento individual o colectivo, sinó que va provista de los mayores y más elevados conceptos que están dentro de su misma valorización. Ella posee una superioridad psíquica que valoriza sus mismas acciones como lógica consecuencia de su continua perfección. Entonces, no es con hipócritas o aparentes misiones que ha de fecundizarse el campo de las ideas. Sus sembradores, deben tener: claridad ideológica, elocuente firmeza de carácter y el máximum de acierto en sus acciones: mucha inteligencia y no conceptos de mediocridad.

El intelecto anarquista, por todo y por arriba de toda transación de íntimos acercamientos, debe de llevar la recta imparcialidad de sus acciones, por ser el crisol donde se funden los primeros entusiasmos y voluntades del pueblo para su emancipación total. Mas: siendo la expresión más superior y concluyente de las exploraciones filosóficas del pensamiento humano y nuestros propósitos son inherentes a los principios ideológicos de la Libertad, jamás podríamos osar (ni aunque ello se haría con la mejor intención) en tergiversar nuestras concepciones de hombres libres hacia la humanidad libre, profanando la excelsa magnitud de Acracia.

Nuestro campo libertario debe de estar siempre abierto, sí, para la sana exposición de las ideas, para la serena discusión de las mismas en íntimas relaciones de exponentes, para coaligar cualquier desviación o erróneos conceptos ideológicos. Pero, parece ser todo lo contrario: palabras insalsas de individuo a individuo; de un grupo a otro grupo, largándose manotones de desacuerdo que jamás podrán avenirse mutuamente desde su parcial colocación. De ahí que los nuevos estetas en vez de encontrar belleza para sus entusiastas iniciaciones en el ambiente anarquista; en vez de apercibirse a una franqueza amiga; a un pacto de firmes y titánicas convicciones para caldear sus primeras impresiones ideológicas, encuentran indiferencia de caracteres, miradas fugitivas, gestaciones desdeñosas de aparentes camaraderías.

Las ideas, más que en sus predicaciones, tienen su valor en la continuidad de sus acciones. Estas dán su valor exacto y concluyente sin la sentencia de sus propagadores.

Si somos anarquistas por convinciones psicológicas, por el estudioso examen filosófico en el progreso sociológico de la humanidad en consideración a las leyes naturales que han de regirla, debemos constatarlo en florecientes y verídicas afirmaciones de imparcialidad y no en tácitos convenios de sectarismo...

Hay intelectos más o menos expertos para la comprensión de las ideas. Estos, por intuición, sin examen ni razonamientos, consciente o inconscientemente, excluyen cualquier sana exposición con ridículas y enfermas paradojas, obra absorvente que solo puede ser peculiar a las almas de la "mediocridad". Ocúpanse muy regularmente con parcialidad de propósitos, en criticar villanamente los conceptos de otro individuo en detrimento de su "personalidad".

Es necesario, sumamente necesario, romper con ese vicio de hedor personal, pórque trae consecuencias irregulares y fastidiosas a nuestro campo ideológico.

Sembremos ideas; exparcir sanos y grandes conceptos (no trapitos ni trapotes que se asoleen); discutámos los con altura de convinciones, con acierto varonil, con altura de mancebos libertarios y veremos como hermosea el vasto huerto de nuestras ideas.

...Y, si las resoluciones son el valor de las ideas, ellas de por sí solas, marcarán el valor de sus ácciones.

¡Y si somos anarquistas...!

POR LOS PRESOS

—

que sufren el horrible martirilogio por la magna idealidad de humanas convinciones, entre letales y gélidas prisiones, mirando con los ojos de su alma grande a través de los gruesos barrotes y anchurosos muros de las catacumbas estatales, allá, en lontananza, el despuntar de las auroras apocalípticas, genésicas lidias de excelsas rebelaciones populares....

Impávidos, férreos de convincion y pensamiento; impregnados sus corazones de alicientes promesas vindicadoras, ofrendan, indomables ante el látigo sangriento del tirano, al pueblo productor. Sus voluntades, son como diamantes que no se mellan; sus pensamientos, soles que no se apagan. Solo sus nervios tiemblan, impotentes con las gélidas sombras de la entraña hospitalaria. Sus cuerpos caen rendidos y doloridos, por el peso inexorable de la ley y por los golpes que le imprecan o le asestan sus verdugos.

Sus iras, emblemas de gloria para la humanidad, estallan vencidas sobre la dura e insensible ostentación de la muralla, sobre la boca deletérea del arma homicida que los resguardan o bien sobre los ojos que miserablemente los espían.

Solo el dolor golpea nuestro corazón hermano; dolor que se intensifica y se hace profundo. Dolor que se hace nuestro... El se plasma en nuestras convinciones de lucha por la Libertad y tórnase en cantos de rebelión.

Hagamos nuestra proclama de guerra y vayamos contra la oprobiosa tiranía del Estado, contra la infamante ley de la justicia sistematizada.

Escuchemos todos los hombres los gemidos de nuestros hermanos, todo el pueblo los dolores de sus hijos. Hagamos todos, de su dolor, nuestro dolor.

—¿No sentís ese hondo rumor de angustia que dice: "¡Ayudadnos!... ¡Salvadnos!..."?

Hombres. Pueblo... ¡A las armas!! Por nuestros presos, hagamos justicia.

Sean nuestras plegarias las protestas. Nuestras decisiones el combate. Si la sangre es el letificante que irradia, alegra y embellece la Aurora de la Libertad, por los presos démosla.

En el Combate

Nuevamente estamos prestos y en la lucha, declarando batalla a la tradición que nos agobia, a la tiranía secular del Estado que nos golpea, a la explotación que nos aplasta y al verdugo que nos hiere o nos mata.

Hace tres meses que la voz del paria no repercute por las campiñas inquietando los corazones, avizorando las almas, crispando puños y amenazando avaras conciencias que nos oprimen, nos vilipendian...

Hoy el brioso corcel del jayán da un nuevo arranque de inquietud bravía y vuela..., vuela a golpear las puertas del despotismo oprobioso del régimen burgués, despertando las conciencias obreras, dejando en el corazón de todos los explotados el ansia amante de la Libertad; y, en su ruda y desenfrenada carrera, donde quiera que pose sus basaduras, dejan sellada: Anarquia.

Después de tres meses **"La Voz del Paria"** sale a la palestra con el mismo broquel anarquista con el mismo dardo libertario. Pero sale con nuevas voluntades más vehementes y más frenéticas, con convinciones más firmes y decididas. Tenemos más ideas que derrochar, más energías que esgrimir. La abulia mohosa nunca pudo mellar nuestra voluntad de diamante.

...Y estamos en el campo de la lucha. El campamento está plantado por el pensamiento solidario y el nervio de los parias: por la voluntad anarquista.

Mientras no nos falte esta voluntad, **"La Voz del Paria"** será arriete de demolición, anatema de la tiranía y amor de productores a la Libertad. Por nuestra parte donde quiera que acampamos, seremos los recios mancebos de Acracia, soldados de la Revolución Social.

Actividad y responsabilidad

—

Todo hombre que ha llegado a concebir una idea de libertad tiene el deber moral de ampliarla y proyectarla tanto en el pueblo como en los mismos ambientes obreros, y hacer que estas tengan un algo de percepción de los temas, ideas o tendencias que se depongan.

La ampliación de un tema por más comlicada filosofía que denote, ha de ser allanada sin dificultad por el camarada que tenga a su cargo; su oratoria en su mayor elocuencia, debe ser una exposición clara y sencilla en los argumentos, cosa de dejar en el auditorio tan siquiera, aunque más no sea que una pequeña visión de las ideas, gravadas en el ánimo de sus oyentes.

Todo esfuerzo o imposición por parte del orador para imponer una oratoria que a nada llega y a nadie agrada, dará idéntico resultado que la imposición de un grupo, de una comisión o una sociedad al negar aceso o derecho de exponer sus ideas a quien quiera que sea.

Entendemos que las ideas son facultativamente libres de críticas y exposición, nadie, absolutamente es juez de ellas; el orador habla, razona y expone, y la masa que escucha estudia, deduce y acepta aquellos puntos de razón que sean de utilidad. Un ideal no es una argumentación, es la apoteósis de extensísimos y razonados estudios a través de todo progreso humano; y si la anarquía es argumentada, es en la parte práctica que afecta a las imposiciones y tiranías de leyes y hombres de estados y por todos aquellos actos que la humanidad desarrolla en un contra sentido y se chocan entre sí. He ahí precisamente la necesidad del análisis. Pero como nuestro ideal es una filosofía que lleva en esencia la naturalidad espontánea de cada acto humano, nos tiene sin cuidado las pedradas del vecino (?)

Entre las clases obreras se observa un fenómeno que es digno de atención para un observador psicólogo y es la aceptación tácita de fomentaciones entusiastas que solo crea un ambiente de tensiones nerviosas cegando al obrero todo razonamiento e interponiendo su criterio a vaguedades nevulosas. Y en lo q' no se preocupan estos camaradas del trabajo y del dolor, es investigar el fundamento y los valores del ideal anarquista. Pues no vayamos a confundir organización o unión de hombres entrelazados con reglamentos y disposiciones económicas, que todo ello es tan solo una débil máscara del sindicalismo, con la unión de personas de todo sexo entrelazadas por una finalidad de ideas que tienden a la emancipación y a la libertad.

Aquellas representan solo el momento de conservación y de pasiones y éstas en cambio, son el presente que van labrando el futuro y gestando la vida; van cultivando el arte y fecundizando al ser humano de su evolución imperfecta hacia el infinito del comunismo anarquista, que jamás hallará parangón porque será la vida empujando al hombre a constantes renovaciones de valores ideales.

JUAN FELIX LOPEZ

CONSECUENCIAS

—

La diferencia que existe del hablar y no hacer, al hacer y no hablar, es notable para todo observador sin ser mayormente psicólogo.

Si todos los difundidores de la anarquía fueran consecuentes con el ideal del que demuestra preocuparse y dedicarle todas sus actividades, habrían desechado de sí el prurito

"LOS ANARQUISTAS SON PROMOTORES DEL DESORDEN"

Con frecuencia siento contra los anarquistas el calificativo que me sirve de epígrafe.

Como pensamiento anárquico y por lo tanto anarquista, sin pararme a examinar de partes de quién viene, voy a aceptar el calificativo según lo voy a exponer.

Somos "promotores del desorden" porque combatimos los prejuicios:

El Estado, por creerlo el principal de todos; porque a la sombre de él y amparados por él, sostiénense todos los mercaderes para la explotación organizada. Esta institución, tiene la palanca de todo el manejo social en su poder, y la aplica a su modo y manera.

La Religión y todo lo que con ella se relaciona, es la institución aliada y que más fielmente se acerca al Estado. Es el prejuicio más canceroso para la humanidad. Sus defensores trabajan en la sombra por que a la luz del día avergonzaríanse de sus lúgubres acciones. Estos son doblemente perniciosos; como "moralistas", reina en ellos la hipocresía y la simulación; fingen tener fé cristiana y corazón benévolo; y, en su interior son hienas devoradoras, sentimientos de cocodrilo prestos a devorar la presa que caiga en sus garras. Estos seres, con el alma tan negra como su indumentaria, no escatiman ninguna clase de medios para aprovecharse de los cerebros débiles y envenenarlos con falsas supersticiones y creencias en dioses, santos, cristos y vírgenes "mitos" por ellos inventados y propagados por los kantianos dualistas y todo el conjunto metafísico que no vaciló un instante en la búsqueda imaginaria para atrofiar y ensombrecer la mente de los pueblos, inculcando la humildad para la conquista de la gloria eterna después de muertos...

El alcohol por ser éste el que hace perder al hombre toda noción de pensar; el que lo incita a cometer toda clase de atropellos. Si es padre de familia, lleva la discordia al hogar; si es adolescente, le desgasta las energías, la virilidad se trunca, todo raciocinio se pierde y por ende queda hecho una víctima, un bulto que bulle dentro del conglomerado social, una sombra o como dijo alguien: "¡un muerto que camina!"

La prostitución por ser un mercado de carne humana y antro de depravación, donde la juventud se degenera y se corrompe, adquiriendo para sí misma toda clase de enfermedades por el virus morboso del vicio. De ahí que al formar un hogar, trasmita el veneno del vicio a las nuevas generaciones, fruto de nuevas víctimas que vendrán al mundo con todos los defectos y deformidades que por herencia se empujan a continuas degeneraciones.

El amor legalizado por que lo consideramos un comercio de reducciones a mezquinos intereses: el amor no reconoce límites y al formulárselos, deja de ser amor y pasa a ser una villana especulación.

El analfabetismo por que comprendemos que es el causante de que el hombre llegue hasta a ignorar el por qué y para qué vive. Nosotros queremos que todo individuo tenga nociones en todas las manifestaciones activas de la vida. Es por esto que los anarquistas combatimos todos los prejuicios absorventes ya reseñados y todos aquellos que no vayan en concordancia con las leyes naturales que deben regir a la humanidad.

Donde quiera que veamos una injusticia, allá estamos los anarquistas combatiéndola: ya sea por escrito, ya en la tribuna; en el hogar, en la calle, en fin, donde quiera que fuere. Los anarquistas estamos siempre dispuestos a demostrar con razones irrevocables, el por qué somos anarquistas y los fines que perseguimos ¿Es por esto que somos "promotores del desorden...?" Si es por esto, lamento que no haya muchos más promovedores...

¿Qué calificativo merecen los que contra esto piensan...? Por mi parte voy ha darles el mío: son conservadores del crimen, del vicio, de todas las injusticias que hoy se cometen, en fin, de todas las lacras que corroen a la Humanidad.

JOAQUIN P. GUERRA

---

de la primicia. Si en los camaradas que encontramos en las localidades por las cuales pasamos accidentalmente, no viéramos al competidor de las pretensiones de erigirse en arengadores de masas, si no un colaborador de la gran obra de liberación que hemos emprendido, demostraríamos nuestra sinceridad, sería un acto ejemplar de la fraternidad que debe reinar en los hombres que desean un régimen de vida más en concordancia con los sentimientos humanos. ¡Pero qué lejos están ciertos compañeros de hacer esas demostraciones tan beneficiosas para ellos mismos! Domina en ellos sin que puedan ocultarlo el espíritu de autoridad, cubierto por el manto libertario de la anarquía. No imponen pero insisten y abusan de su oratoria más o menos elocuente.

Cuando los hechos no están en armonía con las teorías: cuando la pedantería domina en los hombres hasta el punto de creerse ídolos, no se puede ser consecuente con el ideal.

Armonizar nuestros pensamientos; coordinar ideas para que nuestras iniciativas den el resultado deseado es un principio de consecuencia.

Armonicemos pues, para que nuestros actos de propaganda resulten un armonioso canto al porvenir.

CARLOS GUAGNINI

Un asesinato alevoso

Nuevamente tenemos que añadir a la ya larguísima lista de crímenes cometidos por la policía otro asesinato más, consumado con cruel ensañamiento en la persona de un dignísimo productor llamado Saturnino Brajes.

Este compañero, que en unión de otro trabajador se hallaba en Orense, en espera de ocupar sus brazos en la recolección del trigo, fué asesinado cobardemente a tiros y hachazos por la brigada de la liga P. de esa localidad apoyada por la policía.

Todo su delito consistía en resistirse a salir por el bajo precio que se les ofrecía, y como semejante actitud no fué del agrado de cierto miserable fondero, liguista y ladrón, llamado Ordoqui (a) traga-gorco, que es además presidente de la brigada liguista, reunió sus canes y secundado por la jauría policial asesinó casi a mansalva al nombrado trabajador e hirió al acompañante llamado Otero. Este se encuentra preso en Bahía Blanca. Los héroes de la jornada que son como 25 liguistas y botones, han sido felicitadísimos, y se les prepara una suscripción para recompensar su heroico comportamiento, que alcanza ya a lo suficiente para adquirir una barra de jabón, que buena falta les hace.

Ya lo van sabiendo los trabajadores y no es una novedad; se nos asesina de cualquier manera, así que sabiéndolo de antemano, no hay que dejarse sorprender ni confiar en la palabra de los uniformados. Saturnino Brajes fué derribado a balazos, con los brazos en alto, cuando se disponía a entregarse. Luego en el suelo se le ultimó a machetazos.

Juzgue el pueblo y los trabajadores, aprendan de memoria esta repetidísima lección.

CRONISTA

Nota: Después de escrito lo que precede, se nos notifica que el camarada Otero, recuperó su libertad.

Nuestra actividad

En la gran lucha emprendida por la emancipación humana, cada individuo debe actuar según su valor y capacidad; pretender más es un absurdo. La obra anarquista ya lo dijo alguien: "no es la obra de un solo individuo, es de muchas individualidades". Y comprendiendo esto, nosotros no podemos marcarle al individuo el valor que ha de tener ni la actividad que ha de desplegar. Sabemos que la sociedad está llena de lacras que es necesario destruir. Cuando recriminamos la falta de valor de uno de los nuestros, perdemos el tiempo lastimosamente: Creo firmemente que no podremos dar más valor al individuo con criticarlo. ¡En cambio hay tantos prejuicios que desechar; y, los que no piensan como nosotros y sufren, ¡nos necesitan tanto! Arrojemos nuestro grano de arena, sea este grande o chico según nuestra capacidad.

Se pretende que el anarquista sirva para todo, no debemos exigir tanto, dejemos que cada cual haga lo q' humanamente pueda en la lucha social que hemos emprendido. A cada instante, quizás sin darnos cuenta, incurrimos en el dualismo, esto es: combatimos la dictadura, pero sin "querer", dictamos. Esto es un prejuicio que grita en nosotros a cada instante... Es que las taras morbosas del pasado están muy arraigadas en nosotros y nos arrastran a cometer actos que estan en contraposición con el ideal libertario que decimos profesar. Es que en nombre de la libertad no podemos imponer nada a nadie; debemos si, marcar los errores, pero jamás erijirnos en jueces.

Dediquemos nuestra actividad a destruir prejuicios: nuestros sentimientos debemos coordinalos, para formar conciencias sanas que tanta falta hacen entre nosotros.

Conciencia y convicción es lo que se necesita para la conquista del comunismo anárquico. Nunca fué del fanatismo las nobles conquistas. Por la elevación del pensamiento y el libre acuerdo, ¡adelante!

CARMEN MAGAN

EL MOMO Y SUS MOMIFICADOS

—¡Hola!... ¿que tal, amigo Sindicalista?... ¿Quiere usted que dialoguemos un rato?...

—Bien amigo anarquista, ¿de qué desea hablar en un día como este?...

—A propósito ¿qué opina usted respecto al carnaval?

—Que opino, me pregunta... Pues vea: esto de carnaval, es para mí una cosa lógica y razonable.

—Lógica, ¿por qué?; razonable, ¿por qué?, no lo comprendo; ¡créame, amigo sindicalista! Es algo nuevo para mí que encuentre usted la conmemoración de esta rutina, mejor dicho, de esta payasada mundial, inconsciente y perversa, en donde las pasiones más bajas, los vicios más puercos y los sentimientos más degradantes, se manifiestan en toda su amplitud; ¿y a esas ridiculeces, las considera usted como actos lógicos y razonables? Pídole me explique lo útil y educativo de tal fanfarronada.

—¡Cómo nó!! Al momento: para ustedes los anarquistas pareco que todo lo que el pueblo sienta o haga, está fuera de los límites de sus predicaciones, de sus convinciones, de sus teorías y...

—¡Basta de sus...! El pueblo imbecil; el pueblo indiferente, en fin: el pueblo muerto... ¡mi amigo!, podrá encontrar en nosotros, los enemigos más encarnizados del gusto, de las expansiones y de la familiaridad. Empero; cuan equivocados viven y entre ellos, usted, que por lo que ha expresado, acompaña con deleite, con entusiasmo a esa inmensa caravana de mojigotes, rindiéndole culto a todas sus tontologías!

—No, amigo libertario, no; yo solo he dicho que los actos que festeja el pueblo, no son de vuestro agrado. ¿Y por qué? ¿No es acaso el pueblo el soberano, el que se rige a sí mismo y si esè mismo pueblo encuentra un gozo, una satisfacción en realizar tales fiestas, ¿por qué impedírseles y mucho menos ustedes que con frecuencia nos hablan de libertades?... No le parece, amigo....

—Lo que me parece es que a pesar de vivir en el siglo de las luces, en el pleno desarrollo de las ciencias y en el florecimiento de las artes y del progreso, de la mecánica... la mayoría de los mortales llevan encima de los hombros la cabeza del siglo primero, que es como decir: máquinas humanas, rebaños que no hacen uso por y para nada de sus facultades pasando su existencia en entretenimientos infantiles que estan poseídos de rutina y no ven que tienen tímpanos y no oyen; tienen masa gris y no piensan, ni analizan, dejándose así llevar de las manos como ingenuas gallináceas por el primer pastor que los seduzca. Eso es mi amigo, el gozo, la satisfacción y la soberanía de un pueblo ciego, envilecido que veneró ayer, venera hoy y quizás mañana, esta bufonada exenta de toda lógica y razón.

—¡Ya lo esperaba! Para ustedes los eternos descontentos, no encuentran de acuerdo nada, nada de lo que se efectúe en el actual régimen: ¡sois los enemigos de todo, de todo!

—¡No amigo!, no; somos enemigos, sí; de que el hombre explote al hombre, de que el hombre tiranice al hombre; de toda ley, de todo gobierno sea del matiz que sea; de toda autoridad, de toda patria con límites fronterizos, de toda religión, de todo convencionalismo y de todo lo que se interponga al libre desenvolvimiento de la humanidad, y hasta de sus hipócritas jefezuelos que desvían a la clase proletaria del verdadero camino de la emancipación con sus bajos manipuleos y sus contínuas traiciones.

—¡Déjese de herir susceptibilidades!.. ¡Ya lo veía venir!!.. Con ustedes, no se puede discutir: ¡sois unos fanáticos!..., ¡adiós!!

Vete, vete sindicalista. Engrosa el número de los... momificados.

V. P. T.

CONTESTANDO

a María Teresa, Ing. White

Habiendo recibido una carta réplica a mi artículo insertado en el segundo número de "La Voz del Paria", titulado "La libertad de la mujer", y siendo esa carta particular, lógico sería que yo, la contestara en la misma forma; pero, hay una dificultad que me impide hacerlo, y es que la tal carta, es anónima. No sé absolutamente ad onde dirigirla y como creo debo contestarla en la convicción que María Teresa obró sinceramente, cuando me escribió la carta réplica, la contesto a ver si nos "entendemos"...

Y, bien; usted cree compañera María Teresa, que yo he tratado en mi artículo de coartar algunas libertades, yo no puedo aceptar eso. Cuando a mi lado he tenido camaradas tan buenos que, profesando ellos una moral, me marcaron un error, yo traté de enmendarlo, con esto quiero decirle a la compañera, que yo no soy refractaria a las correcciones o simples advertencias; profeso un ideal, pero puedo cometer errores para con él, bueno es que me los marquen... Comprendo que el errar es de humanos, yo no me creí jamás superior a todos, y antes por el contrario, me consideré muy inferior a muchos.

En una oración muy corta expresé mi pensamiento: "La mujer para ser libre, ha de serlo moral e intelectualmente; cultivar estas cualidades es deber que no debe olvidar ningún anarquista". ¿Coartaba con esto la libertad a alguien? ¿Puede ser libre la mujer o el hombre que no sabe en que se funda su libertad? ¿Ha olvidado la compañera, que hay libertades q' por ser mal entendidas coartan las de un segundo? Aquí no debe ser según puntos de vista, ni debe existir una moral para cada individuo: nuestra guía debe ser siempre el raciocinio y una moral elevada.

"Hay un conjunto de necesidades las que son sentidas malamente y viceversa".

Esto creo está en favor de mi escrito, pues la necesidad "malamente sentida" por ser como usted dice el "producto de una vida artificiosa", creo marcándole el error que comete, no abusaría de esa necesidad la cual, por otra parte, le acarrea graves consecuencias físicas y morales.

"Todos los actos del hombre o mujer están en su totalidad sujetos a ese concepto, que tengan y sientan con respecto a él y sus semejantes".

Y como el criterio del individuo y sus conceptos sobre la vida, por desgracia, son bastante estrechos, forzosamente debemos marcarle el mal que cometen y encaminarlos hacia el bien; para que capacitados puedan vivir ese "conjunto armonioso" de que me habla la compañera, y al cual no soy de ningún modo insensible (!)

"En este caso las moralidades no tienen nada que ver desde que todas las morales son malas por ser costumbres establecidas".

¿Como es esto, compañera María Teresa? ¿Todas las morales son malas? Veamos: ¿El verdugo tiene la misma moral que nosotros? ¿Es la nuestra igual a la del milico, o la del caften? La compañera podría pensar un poco sobre esto, para comprender que la moral anarquista no es mala, puesto que lleva en sí todo lo bueno; amor y respeto; armonía y solidaridad; he aquí un conjunto armónico de sublime belleza, sintetizado en estas palabras...

Sobre todo Armonía, ¿eh?? pues sin ella no podremos hacer grandes cosas los llamados anarquistas. La moral burguesa lleva por lema: lo que vales, lo que produces, me darás tres partes y media, y la otra media para tí. Tú trabajas y no comes, yo paseo y engordo de tu esfuerzo. Como verá la compañera esta es mala, por ser tiránica y denigrante, una es la antítesis de la otra.

La bondad y la maldad no pueden tener la misma moral.

Habla la compañera Mercedes a un racionalismo superior al instinto animal. Indíqueme la compañera en qué casos los seres humanos practican un amor más puro que esos animales alejados de los "civilizados seres".

Hablé a un racionalismo superior al instinto animal, por qué ví y sentí la necesidad de hacerlo. Creo firmemente haber obrado bien; si así no fuera, encontraría un atenuante en obrar impulsada por la sinceridad. Creo que nuestro esfuerzo por la elevación humana estaría de más, si solo bastara al individuo con el instinto. En el amor existen otras manifestaciones superiores, de un alto valor moral, y no puede bastar con el instinto satisfecho. Generalmente se abusa de este estribillo: Amor amor, se grita en todas partes, ¡y se ama tan poco! Exhorto a la compañera María Teresa a que lea nuevamente mi artículo, si con sinceridad me replicó; sinceramente ha de reconocer que yo no coartaba la libertad de nadie. "Donde hay criterio hay libertad, pues este el que determina nuestros actos". Yo no veo por parte alguna esa traba que ha visto, o ha creído ver la compañera.

"Yo sé que hay esclavos comentadores y propagadores del amor libre, que a falta de esa capacidad de tilingos para realizar su "amor" hablan de libertad para poder "esclavizar".

Con respecto a ésto, confieso que no la comprendo en absoluto. Yo no soy ni esclava moral, ni legal, podría ser esclava del régimen en todo caso; pero por esto, lucho siempre, para destruir prejuicios, y falsos atavismos, ¿quién no es hoy un poco esclavo viviendo el régimen oprobioso que vivimos, compañera María Teresa? Es por esto que no creo exista alusión personal, que por otra parte sería indigno de personas propagadoras del sublime ideal libertario.

Sin moralidad, no hay libertad. Piense que un individuo sin criterio, es como un barco sin timón navegando en un mar embravecido y cuyo resultado es despeñarse contra una roca o témpano, con la diferencia que el timonel gobierna el barco, y nosotros, o el que tenga capacidad para ello, marca los errores que comete el ignorante, enseñándole a subsanarlos porque entiende que ese es su deber.

Todos hemos tenido un principio de inexperiencia, y un maestro q' nos enseñó y aún hoy estamos casi en el punto de partida, compañerita: Las ideas son muy bellas, muy grandes; hacen seres superiores, pero es cuando se han asimilado, cuando la idea se hace carne en nosotros. Cuando nos impulsa a luchar por el advenimiento de la sociedad ideal que tanto ambicionamos; en donde los individuos no sean ignorantes, equivocados, y en el peor de los casos despechados...

Propagar la libertad es muy bueno, pero hay que enseñar al individuo a ser libre... moralmente.

Fraternalmente

MERCEDES VASQUEZ

LA EDUCACION

Cuestión es esta que mucho y muchos han hablado y escrito. Pero, por los ejemplos de la cotidianidad, queda confirmado haber pasado por desapercibido; ora por convencionalismos partidistas de los unos, o por carencia de comprensión los otros. Pero nosotros, por arriba de los prejuicios seculares de unos y contra el espíritu utilitario de otros, nos proponemos arremeter con la grandiosa y benefactora antorcha del análisis y la justicia, siempre dispuestos a admitir — si es que nuestra concepción es errónea, — la modificación necesaria, cuando ella sea superior, por ser amigos inseparables del progreso ascendente de la humanidad.

El objetivo que determina tocar tan noble y sublime cuestión, es simplemente, el producto de la forma rutinaria, anti-educacional y anticientífica que en la totalidad de los padres gravan en lo que respecta a la educación de sus hijos, al solicitarles que no mientan y sean la personificación de la perfección, sin tener para ello en cuenta que ellos sean embusteros, y se encuentren llenos de laeras y morbos consuetudinarios, aportando como lógica consecuencia la continuación de sus pequeñuelos. En virtud del viejo aforismo que dice: "El hombre como la flora y la fauna, absorve todo del medio en que ha de desarrollarse". Pero que no solamente su intolerancia queda en esto; sino que por el contrario, toca los límites de lo increible, llegando ha desconocer lo elemental y rudimentario para el desarrollo del niño mismo, como ser — y esto se ve continuamente; — que a los niños les agrada en sumo el correr y saltar con sus compañeritos. Pero que si sus padres se aperciben de inmediato, han de apresurarse a ordenarles el silencio y la quietud; imponiéndole un último término en lugar determinado, de el cual no ha de salir, siendo que para el niño le es tan necesario el juego, como a los pescados el agua. Siendo el juego una demostración de vigor y de salud, que directamente contribuye a su propio desarrollo físico, moral e intelectual, en cualquiera de sus inquietudes y deseos, le es imprescindible al niño.

A propósito de esto, dice el insigne profesor Lesona. En la escala de los "simios", los llamados Ramíferos, se encuentran en mayor grado de progreso, citando para ello, el ejemplo siguiente: "Estos animalitos irracionales, — dice — viven en las ramas de los árboles, alimentándose de aquello que desde la cúspide de los mismos ven, y tienen posibilidad de raptar. Una vez de haber descendido y llevado los alimentos que pueden, los pequeñuelos, como nuestros niños, se quedan a jugar, saltando y corriendo, mientras sus genitores hacen de centinelas, por que instintivamente se aperciben de que un constante peligro los amenaza; y, que de un solo descuido, depende la vida de todos". He aquí un ejemplo de Educación, el cual debemos de tener bien en cuenta.

Como éste, podríamos citar muchos en diversos animales que a pesar de ser inferiores a nosotros, socialmente nos sobrepujan por mucho, y que nosotros momentáneamente lo aceptamos. Digo lo aceptamos, porque convengo en que todos nosotros hemos concurrido a algún teatro, donde hemos sido testigos presenciales de alguna obra de educación, donde el único deber y derecho impuesto de padres a hijos, era la razón del que mejor la poseyera; primando así como lógica consecuencia, la Armonía y la Felicidad en todos ellos. En virtud de lo cual, todos, unánimes, hemos aplaudido frenéticamente, siendo en este caso el aplauso la elocuente manifestación de lo que con agrado y admiración hemos presenciado.

Transcurrido ese momento de sugestión general — si es admitido el término, — llegamos a nuestros hogares y en lugar de materializar lo que en aquel instante nos llenó de regocijo, no tenemos para nuestra compañera e hijos, sino, una serie de insultos para una y unos palos para otros.

Es sumamente necesario, que todo lo que nosotros hagamos respecto a estas cuestiones, sean ejemplos de generosidad y de virtud en nuestros hijos, para que nos imiten. Así habremos elavorado la fraternización entre todos los hombres. La Paz y el Amor entre los pueblos nacido todo en los propios hogares.

ACHDUREMAN

La voz de los fuertes

Al amigo J. P. GUERRA
fraternalmente.

I

De lo ruín y de la chusma, ¡más allá!....
De lo caduco y canallezco, ¡acullá!....
En lontananza
Avanzan los intrépidos y atrevidos adalides
Con las clámides de Acracia. Y en las lides,
Cual guerreros de la indómita esparta,
Se imponen
Invencibles
Como recios caballeros que noceden,
Como impenitentes Prometeos que lo pueden
Y no se inclinan
Por que atinan,
En la huella de los libres ha de dar rienda a sus corceles
Que abanzan tesoneros como el carro de Cibeles.
.. ..

II

Amamos la Anarquía por que es bella
Con insaciables ansias de varones. Ella
Nos prodiga caricias de bien amada
Que son el encanto
De nuestro canto
Que vibra sonoro, augusta clarinada
De sus mancebos
De sus atletas,
De sus poetas
De la verdad:
"Visionarios, soñadores" de la libre humanidad.
.. ..

III

"Estamos en la brecha", firmes, despiertos;
Videntes legendarios que áridos desiertos
Cruzamos... Sembradores vehementes,
Rebeldes, atrevidos, de lampos alicientes
Que llebamos en el alma
La roja proclama
De nuevas Auroras, de ansiadas mañanas,
Que exigimos los libres de malezas humanas....
.. ..

A. C. MORAN

LA VERDAD

Palabra augusta y soberana
Faro de luz, radiante y vienhechora
Que al surgir del caos donde mora,
Ilumina cual sol de la mañana.
Huye de tí la humanidad insana,
Y huyendo te vusca toda hora;
Y por miedo a tu luz acusadora,
Te niega y te escarnece ufana.
Solo el anarquista con su idea
Va cantando por el mundo tu bondad,
Y arrogante se lanza a la pelea,
A combatir de los hombres la maldad
Para hacer que tu nombre un altar sea,
Donde oficie la vil humanidad.

CLAUDIO HERNANDEZ

"El vino de mis odres"

Más que una curiosidad o pasatiempo, al adquirir un libro, — aunque para ello tengamos que pasar un día sin comer — es un interés sumo, un deseo voraz casi hambriento de sabiduría. Buscamos en el libro, algo que alimente nuestro cerebro, desarrollando así nuestro intelecto que siempre nos parece enano. Tanto es así, que, viendo un libro que se exhibe al trasparente de un vidrio, sobre el que descansa un cartel a manera de reclame con pretenciosas letras que parecen "panes" colocados sobre la mesa de Anacreonte, tocamos la bolsa y contamos varias veces los centavitos para satisfacer la casi impresión que engalanó nuestra visual, al leer: "acaba de aparecer. El autor es hijo de este pueblo".

"El vino de mis odres" del que es autor Ismael E. Dozo, tiene de todo, menos galanura poética, gusto de composición y eurítmico armonioso del verso. Es un gemido eucarístico que parte de la aleluya llorando la ausencia de la rima.

Con todo su misticismo, "sus odres", sienten la nostalgia de Hébe, Flora, Euterpe, Erato Polimnia, Terpsicore, Faunesa, etc., etc.; de Apolo ni la sombra vé; de Orfeo, su lira, no encanta las fieras ni deja en éxtasis a los satanes del Erebo.... La corneta bucólica de Pan, no suena en "canciones del lugar" ni en todo su mapa geográfico de la Pampa Central. Es una "literatura" que tiene olor a muertos, visiones de "campo-santo", hedor de sacristía y vahos de confesionarios o de excremento religioso.

Ya dice su autor en el "ofertorio": "...Frutos ácidos — de un cariño trompero." Sí, son tromperos: ¡nada más!

El autor de "El vino de mis odres", — esto lo imagino yo — habrá querido montar en Pegaso y montó a un cangrejo e hizo un ritornello trompal a "su cariño trompero". El corcel de Eolo en las pampas, es muy brioso...: sus crines luzbelianas, azotaban las herméticas ventanas donde se "acurrucaba" el santo Dozo, sin animarse a montarlo para hacerle una visita a Jehová...

Vea, señor Dozo: No nos embriagan vuestros vinos. Las parras de vuestros viñedos son muy agraceras y por lo tanto la uva es bérbera.

Así que vuestro lagar no es más que un tedio religioso incapaz de crear nada nuevo. No obstante; si viviera el manco de Lepanto, lo intercalaría en su "Viaje al Parnaso" y sería de Delos... nada.

Yo, le recomiendo: con ese puñal de aristas mohosas que su "viejo heredó de un pirata" y Vd. de su abuelo, sinó se anima a matar la rancia musa, corte las cuerdas lívidas y fúnebres de "su lira" porque su vibración nos hace indiferentes y el vaho de "sus odres" nos aviva demasiado los co...lores.

De sus odres el vino,
no es: nepente ni falerno.
No loe tanto al divino
y cante más al infierno...

Envío:

El estro del poeta, nostálgico y soñador.
Destruye y perfila.
Es: bardo, obrero artífice, creador...

¿Y Vd., señor Dozo?... ¡No nos haga gastar otros dos pesos por "un libro", meandro de lágrimas eucarísticas... sin poesías.

UN JAYAN

Balcarcē, Marzo 1924

CARNAVAL

¡Eh!... Pensadores, idealistas; callad... ¿Nó lo veis que en vez de llorar su desgracia, rien?

¡Loca humanidad! Pueblo inconsciente y torpe...

Carnaval... Pinturas, adornos, vestuarios estrafalarios, máscaras ridículas, figuras antipáticas; risas, muecas de idiotas; vuestra alegría solo es un barniz de vuestro dolor, de vuestra tristeza, de vuestra desdicha; es vuestra impotencia que ríe por no llorar.

Carnaval... Un dominó cubre tu sudario. Momo... ¿No te bastará acaso, ¡pueblo torpe!, con el disfraz de tus andrajos que cubre tu figura de "hombre"?

¡Ah, pueblo loco!... ¡Ríe, ríe! Que bastante llorarás mañana. Pero dejémosle; es impasible. ¡Chis!... Callemos, ahora no, más tarde; cuando el pan en su mesa y la lumbre en sus hogares falte y la locura haya desaparecido; ¡entonces, sí! Cuando tengan oportunidad de pensar... Dejemos ahora que se mofen de su propia infelicidad.

FRANCISCO LATTELARO

Las revolucionarias

La causa de la libertad tiene también enamoradas. El soplo de la revolución no agita solamente las copas de los robles; pasa por los floridos cármenes y sacude las blancas azucenas y las tiernas violetas. Aliento de lucha y esperanza, acariciando a las olientes pasionarias, las transforma en rojas y altivas camelias.

Nuestro grito de rebelión ha levantado tempestades en muchas almas femeninas nostálgicas de gloria. El ideal conquista sus prosélitos en-

tre los corazones limpios, y la justicia elige por sacerdotisas a las heroínas que adoran el martirio; las irresistibles seducciones del peligro tienen el mismo atrayente imán para todos los espíritus grandes, por eso cuando el odio de los déspotas nos acomete más fieramente, el número de las arrogantes y ansiosas luchadoras se multiplica.

No envidiamos a Rusia sus bellas revolucionarias, en torno de nuestra bandera acribillada, se agrupan las obreras de la revolución, merced a las persecuciones salvajes y a las traiciones infames, gracias al furor desbordado de los tiranos, lá pureza de nuestra causa ha encontrado franco asilo en el delicado pecho de la mujer. La lucha redentora que sostenemos se ha hecho amar de la belleza, y amar, no con el platonismo inútil de los caracteres, sino con la pasión ardorosa, activa y abnegada que lleva a los apóstoles al sacrificio.

La resignación llora en la triste sombra del gineceo, el fanatismo destroza inútilmente sus rodillas ante la pena de los mitos insensibles, pero la mujer fuerte, la compañera, solidaria del hombre se rebela, no adormece a sus hijos con místicas salmodias, no cuelga al pecho de su esposo ridículos amuletos, no detiene en la red de sus caricias al prometido de sus amores; viril, resuelta, espléndida y hermosa, arrulla a sus pequeños con cantos de marsellesa, prende en el corazón de su esposo el talismán del deber y al amante le impulsa al combate, le enseña con el ejemplo a ser digno, a ser grande, a ser héroe.

¡Oh! vosotras las luchadoras que sentís ahogaros en el ambiente de la ignominiosa paz: cuánta envidia causaréis con vuestros ímpetus de divinas iluminadas a los hombres débiles, a los hombres mansos que forman el esquilmado rebaño que baja estúpidamente la cabeza cuando siente en sus lomos el ultraje del fuerte.

Vosotras las inspiradas por el ígneo espíritu de la sublime lucha; vosotras las fuertes, las justicieras, las hermanas del esclavo rebelde y no las siervas envilecidas de los señores feudales; vosotras que habéis hecho independiente vuestra conciencia cuando millares de hombres viven aún en la sombra medrosa del prejuicio, cuando todavía muchas nervudas manos permanecen enclavijadas en ademán de súplica ante el rebenque implacable y odioso de los amos; vosotras que levantáis los indignados brazos empuñando la rojiza tea, y que erguís las soñadoras frentes en épica actitud de desafío, sois las hermanas de Leona Vicario, de Manuela Medina y de la Corregidora, y hacéis enrojecer de vergüenza a los irresolutos, a los viles encariñados con el oprobio de la ergástula. ¡Cómo temblarán los protervos cuando el rayo colérico de vuestras hermosas pupilas fulgure sobre ellos, anticipándose al golpe del libertario acero!

Cuando la mujer combate, ¿qué hombre, por miserable y pusilánime que sea, puede volver la espalda sin sonrojarse?

Revolucionarias: ¡el día que nos véais vacilar, escupidnos al rostro!

PRAXEDES G. GUERRERO

Movimiento obrero

SOCIEDAD T. DEL CAMPO

NUESTROS ACTOS

—

Consecuentes siempre con incansable esmero de sembradores libertarios, nos hemos propuesto a sembrar. Sembramos con la seleccionada y alentadora semilla que ha de depositarse en el corazón y el cerebro de la humanidad, dándole el vivificador y alimenticio oxígeno que ha de vigorizar el gran cuerpo social, y aquel la gran intensidad vibratil para crear esa capacidad revolutiva que será un aliciente en pro del progresivo evolucionar hacia la liberación total de los pueblos esclavizados.

Días han sido de profícua labor, en los que se ha marcado un jalón brillante para la historia de la S. T. del Campo.

Hacía tiempo que se dejaba sentir la imperiosa necesidad de realizar actos de reafirmación sindical e ideológica. En virtud de esta necesidad, fué, que esta organización creyó conveniente traer un compañero de otra localidad, para con los aquí presentes, romper con el pauperismo reinante, por lo que nos sentimos regocijados, por haber sido ellos la reafirmación de simpatías conque cuentan las ideas libertarias en esta localidad. El éxito ha sido inmejorable tanto por la numerosa concurrencia, como por la interpretación hecha por los compañeros que ocuparon la tribuna, dentro del objetivo que determinaba los actos.

El día 24 se realizó un mitin de protesta por nuestros presos, entre los que se encuentran dos hermanos nuestros, dos hijos de este pueblo. Los compañeros Gómez y García.

Toma la tribuna el compañero Morán, quien diserta sobre "La sublevación del hombre y la parcialidad de la justicia" manteniendo por un gran rato la atención de todos los oyentes, dejando sentada en forma clara, precisa e incontestable la malignidad de las leyes estatales, frente al espíritu del hombre que se subleva. Luego el compañero Pedrero, con breves palabras reafirma el valor de las protestas populares, frente a la barbarie amparada por la ley.

Se invita a los trabajadores a continuar los actos en nuestro Local Social.

Al dia siguiente con buen número de concurrencia, toma la palabra el compañero Morán, haciendo una serena exposición de los valores ideológicos dentro de las organizaciones, reprochando toda fórmula sindical con incontrovertibles ejemplos, poniendo de relieve las lacras que en sí lleva el Sindicalismo. Hace exhortación a todos los trabajadores, a que estudien para formar el intelecto de pensadores al mismo tiempo que luchadores. Al exponer la pernicioso de las Fórmulas Sindicales, no nos deja duda alguna de que ellas sean la fatal consecuencia de los trabajadores de todos los países, cuando éstos se dejan arrastrar por los principios dictatoriales del Sindicalismo, voluntad prevista de los nuevos gobernadores de clase obrera. Recomienda el análisis de los principios libertarios, para que pueda el hombre obrar por sus propias convinciones, confiando en sus propias fuerzas única forma de emanciparse y dejar de ser el eterno rebaño, a lo que podemos repetir el axioma de la primera Internacional: "La emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos".

Habla el compañero Lattelaro, quien haciendo un minucioso y detenido estudio, deja reafirmado lo anterior dicho por el compañero Morán. Dice que no han de ser las organizaciones obreras las que han de destruir la sociedad, sino que han de ser las ideas. Y en virtud de ello cita los organismos "ambiguos" y "prescindentes" que colaboran, quieran o nó sus defensores, con el capitalismo y el Estado, por que todas sus luchas se limitan a la conquista de mejoras inmediatas. Es necesario — dice — que penetre la savia ideológica, alimentadora de las organizaciones obreras, como la sangre en nuestros cuerpos, para que así se alimenten sus adherentes, creando así una personalidad propia, que se mueva a impulso de su propia conciencia.

Así únicamente podremos llegar al grandioso Ideal de Libertad e Igualdad. A la Fraternidad Universal.

UN COMPAÑERO

Agrupación anarquista

—

En vista de que las polémicas entabladas entre "La Antorcha" "Ideas" y "La Protesta", están degenerando en una avalancha de insultos que no conduce más a que menoscabar los altos ideales que sostienen, y considerando que el carácter de dichas controversias no conduce más que a acrecentar las muchas divergencias y rivalidades que existen entre las filas obreras, y teniendo en cuenta también que el tiempo perdido en las antedichas polémicas resta actividades a la propaganda, la Agrupación Anarquista de ésta localidad reunida acuerda comunicar por la presente nota, que en virtud de las razones apuntadas se hace necesario de todo punto que se llegue a un acuerdo razonable, y que no perjudique en lo más mínimo, ni a la delicadeza personal de los cuerpos de redacción empeñados en discusiones estériles de las cuales no se desprende enseñanza alguna ni reporta beneficio a los trabajadores; ni para ninguna de las entidades nombradas.

Con la presente nota hacemos un llamado a la solidaridad de todas las agrupaciones anarquistas, a fin de procurar de común acuerdo terminar de una vez por todas, con estas rencillas que menoscaban la sublimidad de nuestros ideales, y anulan casi por completo las actividades revolucionarias en el país.

Hacemos para terminar un llamado al buen sentido y criterio de los cuerpos de redacción a fin de poner punto final a estas discordias.

Pedimos la reproducción en toda la prensa anarquista.

LA AGRUPACION

Balcarce, 6|3|24.

Esta nota ha sido enviada a La Protesta, La Antorcha e Ideas.

RECIBIMOS

—

"¡Más Allá!" Revista de crítica libertaria. 1o. y 2o. números, con gran texto de lectura. Los camaradas de "¡Más Allá!...", en sus propósitos, quieren intensificar el espíritu creador de la Libertad, adoptando "el calificativo de libertarios". Por nuestra parte no predecimos si se irán demasiado lejos o se quedarán demasiado cortos: somos imparciales. No obstante, hoy podemos apreciar su lectura, esperando que los compañeros de "¡Más Allá...!" sabrán engalanar su obra en pro del Comunismo Anarquista.

Redacción y Administración: Chacabuco 629. Buenos Aires.

"Generación Consciente". — Revista Ecléctica, número 6. Por su título puede apreciarse su valor. Su texto es netamente científico. Su estudio es de auto-educación, fisiología, anatomía-fisiológica, fenómenos sexuales, etc., etc., cosa para nosotros un tanto imposible, poder hacerle un comentario sereno e imparcial a sus estudios eclécticos. Solamente recomendamos su lectura a todos aquellos que sientan ansias de saber. Redacción y Administración: Calle del Cura Navarro. Alcoy. (España).

"La Revista Blanca". — Publicación de Sociología, Ciencia y Arte. Número 17, con el siguiente sumario: La Etica, Origen y desarrollo de la moral (continuación), Pedro Kropotkine; Dos vidas y dos homenajes, Federica Montseny; La economía y la política internacional, Rudolf Sharfeustein; Factores originales externos, V (continuación); El pensamiento del anarquismo argentino; Las revoluciones francesa y rusa, Enrique Nido; Crónica científica, Arthur Douglas Smitd; La literatura española, Augusto de Moncada; Curiosidades históricas y científicas, El bachiller de Salamanca; Las vidas agitadas, Leonardo de Vinci; La idealidad del socialismo inglés, Federico Urales; Rodando por el mundo, Hipatía; El último Quijote, novela, (continuación); Tribuna libre; Comentarios, Noticias editoriales; Notas administrativas. Administración: San Martín 3, Sardañola (Barcelona).

"Mis proclamas". — Folleto escrito por la compañera Juana Romo. Editado por la Editorial Lux de Chile.

"El Patriotismo", de M. Bakounine, editado por el grupo Amor, Ciencia y Libertad. Leones 4382, Bs. Aires.

"Declaraciones de Etievant". Biblioteca de la agrupación "El Combate". Casilla Correo 16. Asunción, (Paraguay).

Periódicos. — "Humanidad", de Méjico; "Aurora, Liberación", de Nueva York; "A Plebe", de Brasil; "El Obrero Gráfico", de Asunción; "El Progreso" de La Habana; "Lus y Fuerza", de Buenos Aires; "Renovación" de Azul; "Pampa Libre" de General Pico; "La Verdad" de Tandil; "En el Camino" de Bahía Blanca; "La Palestra" de Buenos Aires; "La Palanca" de Córdoba.

Centro LUZ AL PUEBLO

—

Balance de la velada realizad el día 23 de Febrero.

ENTRADAS.—

357 entradas, hombres	a 1.00	357.00
62 id. mujer	0.50	31.00
Total		$ 388.00

SALIDAS.—

Aiquiler del salón $	130.00
Changador	7.00
Permiso municipal	5.00
1500 Programas	16.00
500 entradas, impresión	4.20
Total $	162.20
Beneficio líquido $	225.80

Repartido para el Comité pro Presos y S. T. del Campo, a pesos 112.90 cada uno.

RIFA.—

Beneficio obtenido del cuadro-retrato del malogrado compañero Wilckens, pesos 126.70. Repartido para "La Antorcha" y "La Voz del Paria" a pesos 63.35 cada uno.

Pro-periódico

—

Entradas.—

Del número anterior	$	33.05
De un talonario de rifa	"	10.00

Donado;—

Juan Claudio, 1 peso; Consuelo González, 0.20; H. González, 0.20; Inés González, 0.20; T. Molinevo, 1 peso; C. Hernández, 1; J. Alfonso, 1; L. Grotadaura, 1; Hermanos Mañas, 2; R. Rodríguez, 1; F. Aladro, 3 pesos; F. Alvarez, 2.50; J. Mañas, 1; D. Mañas, 1; Grotadaura 1; Obreros Ladrilleros de Dorrego 12.25.

Beneficio de la rifa del cuadro-retrato Kurt G. Wilckens 63.35.

Total de entradas pesos 135.75

Salidas.—

Por error balance anterior	$	3.20
Expedición número 3	"	2.50
A "El Liberal"	"	1.50
Por giro y cartas certificadas a "La Antorcha"	"	1.00
Impresión 1000 Nos. rifa	"	4.00
Impresión de este número	"	90.00
Total	"	102.20

Para el número siguiente quedan pesos 33.55.

GRUPO DE PROPAGANDA LIBERTARIA — LA PAZ)BOLIVIA)

Esta Agrupación agradece desde estas columnas a todos los compañeros y a la prensa libertaria que hasta el presente han enviado semilla de emancipación humana.

Llamamos la atención de los camaradas e instituciones que editen periódicos y otros impresos, nos envíen material de propaganda para su distribución gratuita.

Hoy, más que nunca queremos luchar juntamente con vosotros, y es preciso que no desoigais nuestro llamado de: tierra y libertad.

Mandad todos los números atrasados, en todo idioma, periódicos, folletos, volantes, etc., etc. Mandaremos para gastos de correo. Escríbannos qué también es útil.

Toda correspondencia a nombre del compañero Luis Cusicanqui, a la calle Illampa No. 28.

Rogamos a la prensa anarquista la transcripción de esta nota. — El Grupo.

—

AGRUPACION ANARQUISTA

Pide a los Centros y Agrupaciones que posean material de propaganda, le envíen todo lo posible, por ser un momento oportuno para intensificar la propaganda en esta zona donde se emplean millares de obreros.

Toda correspondencia y material, a nombre de Jesús Pérez, calle 27 número 928. Balcarce F. C. S.

Soy la acciòn

—

Sin mi, las concepciones del cerebro humano serían unos cuantos fósforos humedecidos en una cerillera mohosa.

Sin mí, el fuego no habría calentado el hogar de los hombres, ni el vapor habría lanzado sobre dos líneas de acero la rápida locomotora.

Sin mí, la casa del hombre sería el bosque o la caverna.

Sin mí, las estrellas y los soles serían todavía los parches brillantes que Jehová pegó al firmamento para deleite de las pupilas de su pueblo.

Sin mí, Colón hubiera sido un loco, Bernardo Pallissy un demente, Keplero, Copérnico, Newton, Galileo y Giordano Bruno, embusteros, Fulton, Franklin, Roentgen, Mongolfier, Marconi, Edison y Pasteur, soñadores.

Sin mí, la rebeldía de las conciencias sería una nube de humo encerrada en el hueco de una nuez, y las ansias de libertad, los aleteos inútiles de un águila encadenada y presa.

Sin mí, todas las aspiraciones y los ideales, rodarían en la mente de los hombres como hojarasca arremolinada por el cierzo.

El progreso y la libertad, no pueden ser sin mí.

Soy la acción..

PRAXEDES G. GUERRERO

En la pirámide del bien, levantada por los esfuerzos sucesivos de los seres, cada piedra tiene su valor.—RENAN.

—

Tan difícil es a los ricos adquirir la sabiduria, como a los sabios adquirir la riqueza. — EPICTETO.